

Edición para Bolivia, Costa Rica, E.E.U.U., Israel, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú El Salvador, Uruguay y Venezuela.

pelelo

**STEVE
HOWE**

INTERNACIONAL

AÑO V / N° 52 / \$7

YES

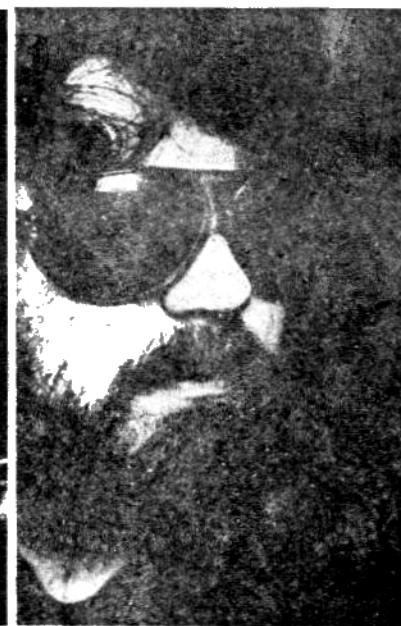
**VIENE A
AMERICA**

GABRIELA

**B.B.
EN USA**

**POSTER:
PODEROSO
CARL
PALMER**





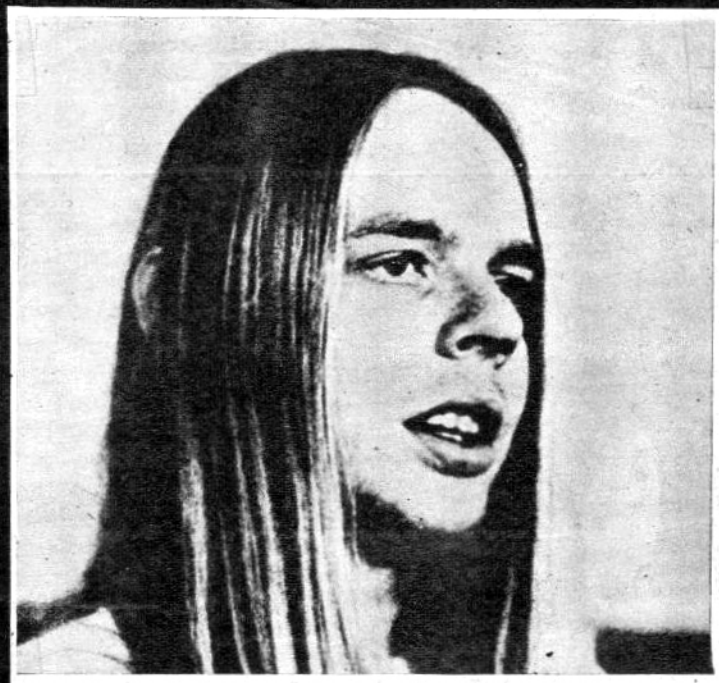
SEPARACION Y GIRA

Vangelis Papathanassiou (arriba) posible nuevo tecladista. Al centro, Wakeman: separado para continuar su carrera.

La noticia de la gira de Yes al continente americano comenzó a circular algunas semanas antes que se conociera la separación de Rick Wakeman de las filas del grupo. Las informaciones sobre este viaje aseguraban que Yes se presentaría antes de fin de año en México y Río de Janeiro y, posiblemente, Buenos Aires en donde se están realizando contactos para financiar su presentación.

Ahora, la separación de Wakeman es probable que haya retrasado en algo los planes del grupo. El grupo empresarial que lo representará en toda la gira tiene su sede en Río de Janeiro, y de allí se recibió la confirmación del viaje —al menos a Brasil y México— pero sin fecha segura debido a que aun no es seguro quien será el nuevo tecladista.

En cuanto a Wakeman, hace ya varios meses que se encontraba distanciado del grupo, aunque en forma amistosa. Sus continuos trabajos con "Las seis esposas de Enrique VIII" y luego con "Viaje al centro de la Tierra", le restaban tiempo y atención para trabajar con Yes que tiene un estrictísimo método de trabajo en la pre-



paración de álbumes y ensayos.

Sin embargo, la separación de Wakeman era previsible a medida que iba acrecentando la actividad de su carrera personal; en estos meses realizó repetidas presentaciones en vivo de su nueva obra. Pero además, Wakeman tiene un problema de contrato: antes de integrarse a Yes, ya había firmado como solista con el sello A&M y aparecía en las grabaciones de Yes, que pertenecen a otro grupo empresarial, como "cortesía". Es-

ta dicotomía no fue un problema mientras Wakeman estaba elaborando sus producciones como solista, pero cuando salieron a la venta, y con mucho éxito, la compañía poseedora de su contrato le habría exigido una determinación porque aseguraba que con su prestigio estaba contribuyendo al negocio de la compañía rival por intermedio de Yes. A esta altura de los acontecimientos, Wakeman era ya casi una estrella dentro del grupo y tenía algunas exigencias escénicas, de sonido, y

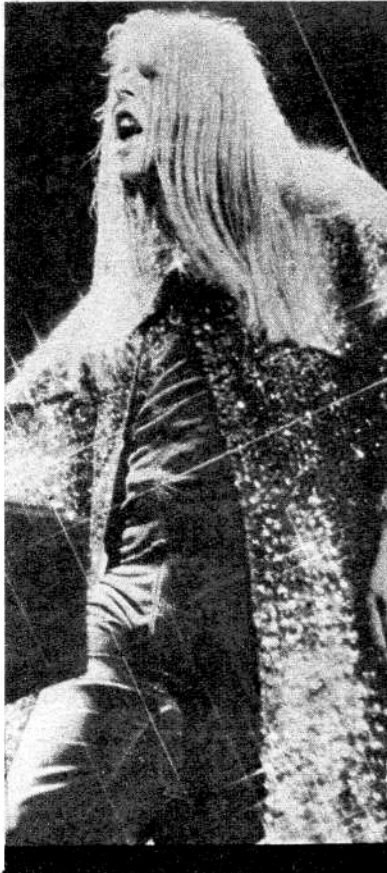
también de promoción en discos y afiches. No obstante la participación del tecladista dentro de las composiciones del grupo siempre fue limitada porque la línea autor está fuertemente influenciada por el trío Squire-Anderson-Howe.

En tanto, se menciona con mucha insistencia la posibilidad de que el reemplazante de Yes sea el tecladista Vangelis Papathanassiou, un griego de 31 años que integró hace algunos años uno de los pocos grupos ajenos al círculo yanqui-inglés que logró trascender: Aphrodite's Child. En ese trío Vangelis compartía la música con otros dos compatriotas: Lucas Sideras (baterista) y el ahora muy conocido Demis Roussos. Después de la separación sólo Roussos continuó muy conectado dentro de la música. Vangelis, en cambio, se dedicó a experimentar con el melotrón, un instrumento que lo apasiona ya que, además fue uno de los primeros tecladistas en el mundo en utilizarlo.

Si la unión de Papathanassiou se produce a la brevedad es probable que todos los trabajos de Yes, por el momento detenidos, se aceleren, incluida la gira por América. ■

EL ORO DEL ROCK

Rick Wakeman: maneja un viejo Rolls Royce, pero cuando va a un recital necesita llegar en el modelo más caro y lujoso.



Elton John: el más grande consumidor de todos los tiempos: un chico con peligrosos juguetes del consumo: autos, baño-biblioteca y muchas extravagancias.



ce de las plantas eléctricas que amenazan destruir el balance ecológico de la zona.

El tecladista de Ten Years After, Chick Churchill, tenía una estación meteorológica en el techo de su propiedad rural. Y en el soleado condado de Berkshire, Alvin Lee descansa jugando tennis en sus canchas privadas o nadando en la piscina que tiene en su finca llamada Henley. Alvin vive en una cálida casa del siglo quince; una de sus habitaciones está enteramente dedicada a la fotografía y filmación, tiene una pantalla que se baja desde el techo y montones de almohadones a los efectos de mirar las proyecciones con toda comodidad. Lee recibe con frecuencia las visitas de sus amigos musicales, George Harrison, Stevie Winwood y otras luminarias del rock, que se pasean por las bucólicas extensiones de Henley, Chilton Hills, durante el día, y graban en su estudio por la noche. Según las palabras del amigo de Alvin, Milon LeFevre, grabar en el estudio de Lee es disfrutar en grande

Los hermanos de Black Sabbath, Deep Purple y Led Zeppelin tienen todos, de una u otra manera, propiedades en el campo. Robert Plant tiene una finca en la mística Gales y otra en los Midlands, que él llama la granja, donde se inspira pastoreando animales. Rod Stewart tiene una mansión en la región de Windsor y 28 acres anexos. Paul McCartney, además de su modesta casa en la ciudad con su colección de Magritte y otras pinturas surrealistas, tiene una granja donde cría ovejas, en las tierras altas de Escocia.

Los norteamericanos están todavía más entusiasmados con eso de ser granjeros millonarios. Mark Farner tiene dos granjas, una en Michigan, y otra en Canadá. Joni Mitchell se encierra en su finca canadiense sobre la costa del Pacífico, mientras que Carole King invierte en tierras en Connecticut.

Pero los rockeros yanquis también incursionan en las ciudades y sus suburbios. Alice Cooper compró hace poco una casa cerca de la del ex-Monkee Micky Dolenz, en Malibu. El montañero Leslie Wets adquirió una exquisita casa en la copetuda Park Avenue, en Nueva York.

Los barones del rock pueden llegar a ser extravagantes coleccionistas, y, sin dudas, Elton John es el rey supremo dentro de esta especialidad. En su casita, Hercules, ya está faltando lugar para guardar las innumerables colecciones a las que se dedica: discos, pinturas, objetos en general, tragamonedas, mesas de ping-pong, más de 50 pares de botas con plataformas, cientos de trajes, remeras, pantalones; pero la más espeluznante de todas las colecciones de Elton es la de anteojos: en un viaje que hizo a los Estados Unidos compró 25 pares, uno de los cuales le costó 5.000 dólares. Pero Elton no es egoísta, también le gusta hacer regalos: no hace mucho le compró a su secretaria un

collar de diamantes de 1.400 dólares, y después se dirigió a la Rizzoli International Bookstore, y compró un dibujo original de Jean Moter de sus conciertos, Ron Delsener, que casi lloró de emoción.

En Florida, John tuvo un gesto rotundamente amable cuando decidió regalar a cada uno de los que lo acompañaban, una cámara Polaroid. Sus amigos dicen que hay que estar cuidándolo, porque de lo contrario es capaz de gastar toda su fortuna en una sola tarde, comprando regalos. La última fantasía musical del cantante fue construir su propio estudio de grabación. Los sistemas de control y amplificación, increíblemente costosos, se han convertido, de acuerdo con lo que piensan algunos de sus colegas, en el mayor símbolo de su status. Otros, en cambio, argumentan que una sala privada de grabación es absolutamente imprescindible para un músico de rock, tanto como lo es para un científico tener su laboratorio o para un pintor su atelier. El estudio privado de grabación de Alvin Lee, levantado en un viejo granero, fue construido por el propio Lee, con una pequeña ayudita de sus amigos, y ostenta en la puerta el siguiente cartel: "Construido por músicos, no por técnicos".

La casa de Cat Stevens, ubicada en Fulham, un barrio de Londres, es modesta, pero cuenta con más de 100.000 dólares en equipo electrónico de grabación, valor que supera el de la casa en sí.

Steve Howe, de Yes, ha abierto su propio negocio de guitarras, mientras que su ex compañero Rick Wakeman, comentó: "¿Quién dijo que uno puede tocar mejor música estando a la deriva? La única manera de tocar mejor es no tener que preocuparse de dónde se va a sacar el próximo penique", y desembolsaba 40.000 dólares para comprar un nuevo teclado supersónico.

El equipo, es cierto, es una necesidad, pero también puede ser la realización de un sueño. Grateful Dead adquirió hace poco un nuevo histórico sistema de sonido: 200 toneladas de amplificadores y monitores para emitir su sonido a la perfección, en las grandes salas en las que dan sus conciertos. Dead tiene además su propia compañía grabadora, con estudios, transporte y sistema de distribución. Lo que se puede considerar como un esfuerzo notable para desmonopolizar esta industria.

Los Allman Brothers, ligados tanto psicológica como financieramente, dedican muchos de sus ingresos a obras de caridad: han donado millones de dólares al Bible County Prisoner's Relief Fund, los Macon Boys Home y otras organizaciones locales similares. A fines del año pasado Dicky Betts ofreció la suma de 2.000.000 de dólares para la preservación de la cultura de los indios norteamericanos.

Todo esto es la fantasía del rock and roll convertida en realidad, y, según parece, tiende a seguir creciendo. 